

Resumen o Comentario

del Sūtra Shurangama

Por D. T. Suzuki

Tomado de su Manual de Budismo Zen

Resumen del Sūtra Śūrangama por D. T. Suzuki



Resumen o Comentario del Sūtra Shurangama

Por D. T. Suzuki

Tomado de su Manual de Budismo Zen

EL RYOGONKYO, O SURANGAMA SUTRA¹

En el Tripitaka chino hay dos sutras que llevan por título Surangama, pero su contenido es enteramente diferente. Al primero, lo tradujo del chino Kumarajiva, entre el año 402 y 412, y consiste en dos fascículos. Al segundo, de diez fascículos, lo tradujo Paramiti en el 705, y es el que utiliza tanto el Zen como el Shingon. La razón de que éste lo emplee se debe a que contiene la descripción de un **mandala** y un **mantran** llamados **Sitatarapatala** (sombrija blanca), cuyo recitado, durante la práctica del Samadhi, se supone que ayuda al Yogin, pues los Budas y dioses le protegerán contra la intrusión de los malos espíritus. Pero en este **sutra** el pensamiento cuya tendencia general se sigue es más bien Zen que Shingon.² Es, pues, muy natural que todos los comentarios pertenezcan a la escuela Zen. Los términos usados aquí son algo inusuales especialmente los que describen a la Mente. El sutra es quizás una de las últimas obras mahayánicas desarrolladas en la India. Trata sobre temas muy abstrusos, cuya sinopsis ofrecemos aquí:

1. El sutra comienza con la aventura de Ānanda con una hechicera llamada Matanga, quien, con su mágico hechizo, lo seduce, introduciéndolo en su morada. El Buda, al ver esto con su vista sobrenatural, envía a Manjushri para que lo salve y traiga de vuelta a él. Ānanda se muestra cabalmente compungido y desea que se le instruya en el arte de controlar su mente. El Buda le dice que toda la disciplina espiritual debe surgir de un corazón sincero y que la mucha erudición carece de valor práctico en la vida, especialmente en lo que atañe a la propia experiencia religiosa. Ānanda poseía demasiada erudición pero carecía del Samadhi como para resistir la influencia de la hechicera.

¹ "Sutra del Acto Heroico"

² **Shingon** (眞言, 真言), también llamado Budismo Esotérico Japonés, es una de las principales escuela del Budismo Japonés y una de las dos ramas del Budismo Vajrayana, la otra es el Budismo Tibetano. La Palabra **Shingon** es una pronunciación japonesa del término chino **Zhenyan**, que literalmente significa 'las palabras verdaderas', que a su vez es una traducción de la palabra sánscrita **mantra**:

<http://en.wikipedia.org/wiki/Shingon>

2. La causa de que atravesemos el cielo eterno de nacimiento y muerte, y de que suframos los males correspondientes, es nuestra ignorancia en cuanto al origen del nacimiento y la muerte, es decir, porque la Mente-esencia se olvida en medio del nexo causal que gobierna este mundo de objetos particulares.

Esta Mente-esencia se caracteriza de diversas maneras como algo original, misterioso, misteriosamente brillante, iluminador, verdadero, perfecto, diáfano como una gema, etc. No ha de confundírsela con nuestra mente empírica, pues no es un objeto de discriminación intelectual.

Se le pide a Ānanda que localice a esta Mente-esencia. Pero como su mente se desplaza siguiendo la línea de nuestra experiencia relativa, no logra dar una respuesta satisfactoria. Persigue acontecimientos objetivos que están sujetos al nacimiento y la muerte; nunca reflexiona en su interior para tratar de hallar la Mente brillante e iluminadora que posibilita todas sus experiencias.

3. Ni siquiera el Bodhisattva puede tomar esa esencia misteriosamente transparente de un mundo de cosas individuales. No puede demostrar su realidad por medio de su inteligencia discernidora. No está allí. Pero que la esencia está allí es evidente por el hecho de que ojo ve, el oído oye y la mente piensa. Sólo que no es posible descubrirla como objeto individual o idea, objetiva o subjetiva; pues no tiene existencia en el sentido en que hablamos de un árbol o de un sol, de una virtud o de un pensamiento. Por el otro lado, todos estos objetos y pensamientos están en la Mente-esencia, verdadera, original y misteriosamente brillante. Nuestro cuerpo y nuestra mente son posibles solamente cuando pensamos en conexión con ella.

4. Debido a que desde el pasado sin principio estamos corriendo tras los objetos, sin saber dónde está nuestro Yo, perdemos la huella de la Mente Original y somos atormentados durante todo el tiempo por el amenazador mundo objetivo, considerándolo bueno o malo, verdadero o falso, agradable o desagradable. De esa manera, somos esclavos de las cosas y las circunstancias. El Buda aconseja que nuestra posición real deba ser exactamente del otro modo. Que las cosas nos sigan y esperen nuestras órdenes. Que el Yo verdadero dé directivas en todos nuestros tratos con el mundo. Entonces todos seremos **Tathagatas**. Nuestro cuerpo y nuestra mente retendrán su virtud original, brillante y reluciente. Aunque sin apartarnos de esta sede de la iluminación, haremos que todos los mundos, en los diez sectores, se revelen hasta en la punta de un pelo.

5. Manjushri es Manjushri; es absoluto como es; no ha de ser afirmado ni negado. Todas las afirmaciones y negaciones parten de la verdad de esta identidad absoluta, y ésta no es otra que la Mente-esencia originalmente iluminadora. Basadas en esta Esencia, se satisfacen todas las condiciones que constituyen el mundo: vemos, oímos, sentimos, aprendemos y pensamos.

6. La causalidad pertenece a un mundo de opuestos. No puede aplicarse a la Esencia originalmente brillante e iluminadora. Tampoco podemos atribuirle "actividad espontánea", pues esto también presupone la existencia de una sustancia concreta individual, de la cual es un atributo. Si la esencia es algo de lo cual podemos efectuar cualquier afirmación, ora afirmativa ora negativa, no es más la Esencia. Es independiente de todas las formas e ideas, pero sin embargo no podemos hablar de ella como no dependiente de ellas. Es el vacío absoluto, **sunyata**, y por esta razón todas las cosas son posibles en ella.

7. El mundo, incluyendo la mente, es divisible en cinco *Skandhas* (agregados), seis *Praveshas* (entradas), doce *Ayatanas* (sedes o asientos), y dieciocho *Dhatus* (reinos). Todos empiezan a existir cuando maduran las condiciones, y desaparecen cuando éstas cesan. Todas estas existencias y condiciones tienen lugar ilusoriamente en el Tathagata-garbha que es otro nombre de la Mente-esencia. Sólo esta última es la que mora eternamente como *Talidad* brillante, iluminadora, omni-impregnante e inmóvil. En esta Esencia de la verdad eterna no hay ida ni venida, confusión ni iluminación, nacimiento ni muerte; es absolutamente inalcanzable e inexplicable por parte del intelecto, pues se halla más allá de todas las categorías del pensamiento.

8. El Tathagata-garbha es, en sí, cabalmente puro y omni-impregnante, y en él existe esta fórmula: la forma es vacío y el vacío es forma. **Rupam sunyata, sunyateva rupam**. Al ser esto así, la Esencia, que es el Tathagata-garbha, se revela de acuerdo con los pensamientos y disposiciones de todos los seres, en respuesta a sus grados infinitamente variados de conocimiento, y también a su karma. A pesar de estar involucrado en la evolución de un mundo de multiplicidades, la Esencia en sí nunca pierde su pureza, brillo o vacío originales, términos éstos que son todos sinónimos.

9. El conocimiento de un mundo objetivo no deriva de los objetos, ni de los sentidos; ni es un mero accidente; ni es una ilusión. Para producir el conocimiento se necesita una combinación de diversas condiciones o factores. Pero una mera combinación no basta. Esta combinación debe

tener lugar en la Esencia originalmente pura, brillante e iluminadora, que es el origen del conocimiento.

Una vez obtenido éste, todos los mundos de los diez sectores, incluida nuestra propia existencia, se perciben como partículas de polvo flotando, subiendo y desapareciendo como espuma, en el vasto vacío de espacio que la única Mente-esencia iluminadora impregna eternamente.

10. La pregunta: Si el Tathagata-garbha es en sí tan puro e inmaculado, ¿cómo es posible que tengamos este mundo de montañas, ríos y todas las demás cosas compuestas, sujetas a constantes cambios y transformaciones?

Esta duda proviene de no entender la naturaleza absoluta de la pureza de la Esencia. Pues con pureza no se quiere decir pureza relativa, que sólo es posible planteando un concepto dualista de la realidad. La Esencia no está en el mundo ni es del mundo, ni está fuera del mundo. Por tanto, esa cuestión, que se basa en una interpretación dualista de la realidad, es completamente irrelevante cuando se aplica a la naturaleza de la Esencia y su relación con el mundo.

De ahí esa notable declaración: El **Tathagata-garbha**, que misteriosamente brillante e iluminador como la Mente-esencia, no ha de ser identificado ni no-identificado (con el mundo); es a un tiempo, esto y no-esto.

11. **Yajnadatta**, ciudadano de **Shravasti**, se miró una mañana en el espejo y encontró allí un rostro de rasgos muy encantadores. Pensó que su propia cabeza había desaparecido y por eso enloqueció. Este relato se utiliza para ilustrar la estupidez de adherir al conocimiento relativo que surge de la oposición de sujeto y objeto. Cuando adherimos a él como dueño de un valor absoluto, llega a extenderse ante nosotros un mundo de confusión. Cada uno de nosotros posee un rostro original brillante y encantador sólo cuando comprende el hecho reflexionando dentro de sí mismo en vez de correr en pos de las irrealidades.

12. Ahora Ānanda quiere saber cómo ingresar en la mansión palaciega, que le dijeron le pertenece. No posee la llave con la que pueda abrir la puerta de entrada. El Buda le enseña de este modo. Hay dos métodos de ingresar y, como ambos son complementarios, deben practicarse en forma conjunta. Uno es **Samatha** y el otro, **Vipasyana**. Samatha significa 'tranquilización' y vipasyana, 'contemplación'.

Mediante Samatha, el mundo de las formas queda excluido de la propia consciencia, de modo que se prepara un acercamiento para la realización de una etapa final de iluminación. Cuando la mente personal está llena de confusión y distracción, no es un órgano apto para la contemplación. Mediante Vipasyana se significa que el Yogin primero ha de despertar el deseo de iluminación, estar firmemente decidido a vivir la vida del estado Bodhisáttvico y tener una idea iluminadora respecto del origen de las malas pasiones que están siempre dispuestas para afirmarse en el Tathagata-garbha.

13. Cuando se penetra en este origen por medio del Prajna, se efectúa el ingreso en el santuario interior, donde se funde en un solo sentido la totalidad de los seis sentidos. Basta que la penetración del Prajna entre a través del sentido de la audición como ocurre con **Kwannon Bosatsu** y de ese modo se borrarán las distinciones de los seis sentidos; es decir, entonces tendrá lugar una experiencia llamada 'interfusión perfecta'. El oído no sólo oye sino también ve, huele y siente. Todas las barreras existentes entre las funciones sensorias son eliminadas, y existe una interfusión perfecta que corre entre ellas; cada Vijnana funciona entonces para los demás.

El Buda dice a **Rahula** que haga sonar la campana y pide a los allí reunidos que escuchen. Todos dicen oír la campana. La campana es hecha sonar otra vez, y nuevamente dicen que hay un sonido que oyen; y que, cuando la campana cesa de sonar, no hay sonido. Esta pregunta y esta respuesta se repiten unas pocas veces, y finalmente el Buda declara que todos están equivocados, pues precisamente están persiguiendo lo que en propiedad no les pertenece, olvidando por completo su esencia interior que funciona a través de aquellos medios o condiciones objetivos. Ha de asirse la Esencia, no la audición ni el sonido. Confundir este último con la realidad es resultado de la mentalidad confundida. Mediante la práctica de Vipasyana esto se borrarán de tal modo que la Mente-esencia se reconoce siempre en todas las funciones de una mente empírica igual que en todos los fenómenos del denominado mundo objetivo. Al captar así la Mente-esencia, hay una 'interfusión perfecta' de todos los seis **Vijnanas**, lo cual constituye la iluminación.

14. La raíz del nacimiento y la muerte está en los seis Vijnanas, y lo que hace que se llegue a la realización es la interfusión perfecta está también en los seis Vijnanas. Buscar la iluminación o emancipación o Nirvāna no es hacer algo separado o independiente de los medios particularizadores llamados sentidos. Si se lo busca fuera de ellos, no existe en parte alguna, o más bien se convierte en uno de los objetos particulares y cesa de ser lo

que es en sí mismo. He aquí porque se habla tanto de la inasequibilidad del Śūnyatā en todos los sūtra mahayánicos.

En la Esencia verdadera no hay **samskrita** (creado) ni **asamskrita** (increado); son como **Māyā** o flores nacidas de la alucinación. Cuando se intenta manifestar lo verdadero por medio de lo que es erróneo, se torna falsos a ambos. Cuando uno se esfuerza por explicar el objeto mediante el sujeto y el sujeto mediante el objeto, se crea un mundo de una interminable serie de opuestos, y no se capta nada real. Para experimentar la interfusión perfecta, todos los opuestos (o **nudos**, como se los llama) han de disolverse, y tendrá lugar una liberación. Pero cuando en alguna parte hay algún apego de cualquier especie, y se afirma una ego-mente, la Esencia no está más allí, se desvanece el Loto misterioso.

15. Entonces, el Buda hace que algunas de las principales personas allí reunidas relaten su experiencia de interfusión perfecta. Entre ellas, la de **Kwannon** es considerada como la más notable. La suya deriva del sentido de la audición, como su nombre lo implica. Le eleva hacia el estado iluminado de la consciencia, alcanzado por todos los Budas, y es ahora el amor encarnado. Pero al mismo tiempo se identifica con todos los seres de los seis senderos de la existencia, con lo que conoce todos sus sentimientos y aspiraciones interiores que se proyectan hacia el amor del Buda. De esa manera, **Kwannon** puede revelarse dondequiera que se necesite su ayuda, o a cualquier ser que lo oiga. Todo el contenido del sūtra de Kwannon se confirma plenamente aquí.



Kwannon – Kuan-Yin

16. La erudición no es de mucho provecho en el estudio del budismo, como lo demuestra el caso de Ānanda que, seducido por el encanto

mágico de una cortesana, estuvo a punto de cometer una de las más graves transgresiones. En la práctica del Samadhī es muy necesario el control de la mente, lo cual es Sila (precepto moral). El Sila consiste en deshacerse del impulso sexual, del impulso de matar a los seres vivos, del impulso de tomar cosas que no pertenecen a uno, y del deseo de comer carne. Cuando estos impulsos se mantienen triunfalmente bajo restricción, se puede practicar realmente la meditación desde la cual crece el Prajna; y es el Prajna el que conduce hacia la Esencia cuando se experimenta la interfusión perfecta de todos los seis Vijnanas.

17. Llegamos aquí a la parte esotérica del Śūrangama Sūtra, donde se describe el establecimiento del **mandala**, junto con el **mantram**. En este mandala se practica el Samadhī durante tres semanas o cien días, a fin de los cuales los ricamente dotados pueden realizar el Estado de **Srotapanna**.

18. Luego sigue la descripción de más de cincuenta etapas de logro que conducen a la iluminación final y al Nirvāna; después, se explica los efectos de diversos karmas por los que los seres padecen distintas formas de tortura en el infierno; más tarde se dan las causas por las que los seres se transforman en variedades de malos espíritus y formas bestiales. Sin embargo, vuelven al mundo humano cuando son expiados todos los pecados. Hay seres que se convierten en ascetas o seres celestiales.

19. Mientras se disciplina en la meditación, el Yogín está propenso a ser visitado por toda clase de seres malos que constantemente le asaltan con alucinaciones de diversa naturaleza. Todas aquellas se deben a desarreglos nerviosos muy acentuados, y se advierte al Yogín para que se prevenga contra ellas.

Cuando el Yogín tiene todos los trastornos mentales bien controlados, su mente adquiere un estado de tranquilidad en el que su consciencia retiene su identidad a través de sus horas de vigilia y sueño. Los psicólogos modernos dirían que no le perturban más las ideas que están sepultadas, profundamente reprimidas, en su inconsciencia; en otras palabras, no tiene sueños. Su vida mental es cabalmente despejada y calmada como el cielo azul donde no hay nubes amenazadoras. El mundo con su extensión de tierra, sus elevadas montañas, sus olas surgentes, sus ríos tortuosos, y con sus infinitamente variados colores y formas, se refleja serenamente en la mente-espejo del Yogín. El espejo los acepta todos y, sin embargo, no quedan en él huellas ni manchas, sólo queda una Esencia brillante e iluminadora. El origen el nacimiento y la muerte aquí se revela plenamente. El Yogín sabe dónde está; se emancipa.

20. Pero esto no es todo todavía. El Yogín debe entrenarse filosóficamente con todas sus experiencias e intuiciones para tener una comprensión clara, lógica y penetrante de la Esencia. Cuando esto es dirigido apropiadamente, no tendrá más ideas confusas, introducidas por filósofos descarriados. Junto con la instrucción en el Samatha, se estimula, en gran medida, el cultivo del Vipasyana.

Final del Resumen

Digitado para 'Acharia' por la Rev. Hortensia De la Torre (Yin Zhi Shākya)

domingo, 15 de octubre de 2006